
ENSAYO SOBRE EL ESTADO DE LA SITUACIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO Y PROPUESTAS DE MEJORA

DIEGO JUÁREZ BOLAÑOS

Mediante el presente documento participo en el procedimiento para integrar el Consejo Técnico de Educación del Organismo para la Mejora Continua de la Educación, en apego a la convocatoria emitida por el Senado de la República de la LXIV Legislatura durante el verano de 2019.

Este breve escrito consta de dos partes. De manera inicial, mencionaré algunos retos del sistema educativo mexicano, para cerrar con un apartado de propuestas de mejora.

En primer lugar, debemos partir del reconocimiento de la complejidad del sistema educativo nacional, en el cual confluyen una enorme diversidad de grupos étnicos, sociales, etarios y culturales. Por ello, se esperaría que el sistema educativo nacional tuviese como eje central el reconocimiento de tal diversidad y que ello se viese reflejado en la atención escolar pertinente, equitativa y de calidad a todos los grupos poblacionales del país.

Sin embargo, esto no ocurre así. Generalmente es la población que demanda los servicios educativos la que debe adaptarse a la oferta existente y no lo contrario. Aunque podemos reconocer los procesos desarrollados desde hace décadas para ampliar la cobertura educativa en el país, sobre todo a nivel primaria y secundaria y con retos aún importantes en los niveles preescolar, media superior y superior, tal oferta reproduce las con-

Diego Juárez Bolaños: doctor en Ciencias Sociales. Académico de tiempo completo de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I. CE: diego.juarez@ibero.mx

diciones estructurales de desigualdad económica y de oportunidades que vivimos en México.

De esta manera, los alumnos que viven en condiciones de pobreza, marginación y vulnerabilidad desarrollan trayectorias educativas caracterizadas por la carencia en aspectos como infraestructura, equipamiento, materiales educativos y apoyos extraescolares. Y no solo ellos, sino buena parte de los estudiantes de todos los niveles educativos son atendidos a través de contenidos escolares descontextualizados y alejados de sus realidades sociales, culturales y medioambientales.

Es por ello, que las propuestas que a continuación se expresan tienen como foco el reconocimiento de la diversidad de la población atendida en los múltiples niveles y modalidades educativos del país:

- 1) Culminar y profundizar los procesos de federalización o descentralización de la educación iniciada a través del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal de la década de los noventa. Tendría que ser cada estado del país el que determinase su propio plan y programas de estudio, teniendo como marco ciertos contenidos nacionales que de forma obligatoria deberían atenderse. De esta manera, los procesos de formación inicial, selección y formación continua de docentes; gestión, supervisión y acompañamiento escolar; creación de infraestructura; dotación de equipamiento escolar; elaboración de materiales didácticos y ciertos libros de texto, entre otros, debería estar en manos de las respectivas autoridades educativas estatales.
- 2) A fin de no reproducir los procesos de centralización a nivel estatal, cada entidad federativa podría realizar procesos internos de descentralización de algunas de las funciones señaladas en el punto anterior hacia las diversas regiones que las componen.
- 3) Los procesos de construcción de planes y programas de estudio estatales, podrían ser acompañados de procesos del reconocimiento de las culturas, conocimientos y saberes locales. Es decir, en la medida de lo posible, los planes y programas de estudio deberían incluir contenidos locales.
- 4) Eliminar la preponderancia de la enseñanza de las matemáticas, lenguaje y ciencias sociales y naturales de los planes y programas de estudio.

- Incorporar de manera plena y relevante el trabajo de las artes, manualidades, actividades técnicas y educación física.
- 5) Ningún plan y programa de estudios, por mejor diseñado que esté, se podrá implementar de manera efectiva si se mantienen grupos escolares con más de 20 estudiantes. A fin de facilitar los procesos de enseñanza, los docentes deberían atender a un máximo de 20 alumnos por grupo. Ello implica incrementar el número existente de maestros y fortalecer la infraestructura y equipamiento escolares.
 - 6) Promover programas nacionales y estatales que tengan como eje la equidad educativa. Es decir, dar mayores recursos (humanos, económicos, infraestructura, equipamiento, materiales educativos, apoyos de transporte, becas escolares, alimentación, entre muchos otros) a las escuelas ubicadas en regiones históricamente olvidadas por el Estado: rurales, dispersas, indígenas y urbano marginales, sin olvidar a la población con necesidades educativas especiales. La premisa es dar más a quien menos tiene.
 - 7) Ofrecer apoyos para transporte, vivienda y mejoramiento de las condiciones de vida de los maestros y diversas figuras educativas, sobre todo quienes laboran en contextos de marginación, pobreza y violencia.
 - 8) El Estado debería hacer frente a la totalidad de los costos originados en la construcción y sostenimiento de las escuelas y de los recursos que la componen. Hay que detener los injustos procesos que existen en la actualidad mediante los cuales los pobladores de las regiones más pobres del país deben otorgar una serie de recursos para garantizar el sostenimiento y el funcionamiento de las escuelas.
 - 9) Reconocer las variadas y diversas experiencias significativas que se han desarrollado en el sistema educativo nacional. A pesar de las adversidades, alumnos, maestros, autoridades, directores, supervisores, madres y padres de familia han desarrollado múltiples experiencias (llamadas “buenas prácticas”) en los contextos locales y regionales. Tales experiencias deberían ser sistematizadas y reconocidas, a fin de enriquecer con ideas y propuestas de mejora a otros espacios del sistema educativo nacional.
 - 10) Debe garantizarse la existencia de presupuestos multianuales y crecientes para fortalecer al sistema educativo. Ningún plan tendrá éxito si no está acompañado de partidas presupuestales necesarias para desarrollarlo.

Las ideas antes expuestas, intentan señalar algunos elementos que podrían reforzarse en la búsqueda de una mejor educación, regida por los principios de equidad, pertinencia y atención a la diversidad. Como lo señaló la ex presidenta de Finlandia durante su toma de posesión hace una década, las tres prioridades de los gobiernos deberían ser: la educación, la educación y la educación.

Recibido: 23 de agosto de 2019

Aceptado: 10 de octubre de 2019